PARTE MORAL

DEL

EVANJELIO

ESPLICADO POR LOS ESPÍRITUS PERFECTOS.

Precedida de un vocabulario espírita i de una comunicacion del espíritu del señor Manuel José Mosquera, arzobispo que fué de Bogotá, i seguida de varias comunicaciones i un hecho histórico espírita.

PUBLICACION DEDICADA A LOS COLOMBIANOS

Por la Sociedad Espiritista americana — Seccion Bogotá.



BOGOTÁ

IMPRENTA DE GAITAN.—1868.



EL ESPIRITISMO PERFECTO,

COMPARADO CON EL ESPIRITISMO IMPERFECTO.

Sabido es en espiritismo que el mundo espiritual está poblado por *espíritus perfectos*, que razonan bien i de acuerdo con el axioma *Dios es perfecto*, i con el principio moral de justicia i de caridad, redactado así: *haz a otro lo que quieras que hagan contigo, i no hagas a otro lo que no quisieras que hicieran contigo.*

I que ese mundo espiritual tiene tambien en su seno, *espíritus imperfectos*, que enseñan cosas contrarias a la *perfeccion divina*, i a la lei de justicia i de caridad.

Con tal motivo advertimos aquí al público, que quiera ocuparse de evocaciones *precaviéndose* del espiritismo imperfecto, inmoral e irracional, que tenga como espíritus imperfectos, aquellos que enseñen algo contra la *perfeccion de Dios*, atribuyéndole injusticia, venganza o corruptibilidad en algo. I que no tenga por perfectos o santos, sino a los espíritus que en toda su enseñanza, no enseñen sino doctrinas concordantes todas con la *perfeccion absoluta de Dios.*

De esta manera llegaremos algun dia a la tan deseada unidad de creencias, partiendo de un solo axioma: *Dios es perfecto*, i de una sola moral: *haz a otro lo que quisieras que hicieran contigo i no hagas a otro lo que no quieras que te hagan a tí.*

Pero como algunos *espíritus imperfectos* han querido hacer creer que ellos son los *únicos* que

tienen posible *comunicacion* con los *hombres malos*, se hace preciso que demostremos, que en el caso posible de que los hombres malos tengan comunicacion con los espíritus imperfectos, la pueden tener tambien i con mayor razon con los *espíritus buenos* i con los *perfectos*.

En efecto: Dios perfecto, quiere el *progreso hácia el bien*, del hombre malo, puesto que lo *crió* para que gozara del *bien eterno;* luego le debe facilitar los medios consecuenciales con ese fin. Ahora bien: si Dios no le facilitara a los hombres malos comunicaciones con los espíritus buenos, *careceria de caridad*, es decir que dejaria de ser perfecto ; pero como Dios no puede dejar de ser perfecto, no carece de caridad ; luego si el hombre se puede comunicar con los espíritus malos, con mayor razon se puede comunicar con los buenos.

Resuelta así esa cuestion pasemos a tratar otra para cortar *los mal entendidos*, provenientes de la *ambigüedad* en el significado de las palabras, definiendo el sentido que el *espiritismo perfecto* les da siempre a las que emplea.

Absurdo—Todo lo que envuelve contradiccion consigo mismo.

Abuso—Toda práctica por medio de la cual se infrinja la lei moral de justicia i de caridad.

Albedrío (libre)—Facultad de infrinjir o no infrinjir la moral, o sea la lei de justicia i de caridad.

Alma–Sinónimo de espíritu : ser intelijente capaz de distinguir el bien moral del mal moral. El espíritu existe encarnado en el hombre, o sin cuerpo carnal en la vida de ultra-tumba.

Barbarie—Sinónimo de *libertinaje*.

Bien—Es Dios perfecto i lo que procede de Dios. Todo bien viene de Dios.

Caridad—Amar a Dios perfecto, i al prójimo por Dios.

Castigo—Escuela de dolor en que Dios pone al hombre o a su alma, para que aprenda a enmendarse, i a aproximarse a Dios.

Civilizacion—La práctica de la moral, por medio de la cual va ascendiendo el hombre a Dios.

Conciencia—Conocimiento del bien i del mal moral.

Cuerpo—Todo lo que manifiesta su presencia por medio de una impresion cualquiera.

Culpa—Sinónimo de *pecado, delito* i *crímen:* infraccion a la lei moral de justicia i de caridad.

Demencia—Depresion de la intelijencia.

Esperanza perfecta—Nace de la *fé perfecta* o creencia en Dios perfecto.

Espíritu—Sinónimo de ánima o alma.

Equidad—Sinónimo de justicia: *haz a otro lo que en igual caso, quisieras que se hiciese contigo.*

Error—Todo lo que se aparta de la verdad, i la verdad es Dios perfecto.

Expiar—Pagar i aprender con dolor.

Expiacion—Accion de expiar.

Fatalidad—Acontecimiento inevitable; no es inevitable, sino lo ordenado por Dios, porque Dios es infalible.

Fé—*Creer* que Dios no puede ser *perfecto* e *imperfecto a la vez,* sino solamente que es *infinitamente perfecto en todos sus atributos.*

Fluido—Todo lo que corre o puede hacer correr por sí mismo.

Igualdad—Sinónimo de equidad i de justicia: *haz a otro lo que quisieras que se hiciera contigo.*

Ilustracion—Adquisicion de datos científicos para llegar a poseer la verdad.

Incomprensible no absurdo—Lo que sin encerrar contradiccion en sí mismo, ofrece dificultades para esplicarlo completamente. El *incomprensible* que no envuelve contradiccion, es admisible en lo racional.

Intelijencia—Facultad de distinguir el bien del mal, o la verdad del error.

Instinto—Intelijencia en embrion.

Ira—Exaltacion del ánimo con pérdida de la razon.

Justicia-Sinónimo de equidad: *haz a otro* lo que en igual caso, *quisieras que se hiciese contigo.*

Libertad—Uso de nuestras facultades arreglado a la lei de justicia i de caridad.

Liberal—El hombre que usa de sus facultades arreglándose a la lei de justicia i de caridad.

Libertinaje—Abuso o mal uso de nuestras facultades, infrinjiendo en la práctica la lei de justicia i de caridad.

Libertino—El hombre que usa de sus facultades infrinjiendo la lei de justicia i de caridad.

Locura—Estravío de la intelijencia hasta perder el libre albedrío.

Lójica de Dios—El camino mas corto para ir de una verdad a otra.

Lójica de los hombres—El camino mas torcido para buscar la verdad.

Mal—Todo lo que se aparta de Dios perfecto, porque todo eso hace sufrir.

Materia imponderable—Fluido invisible que causa movimiento en la materia pesada.

Materia ponderable—Todo lo que tiene peso.

Matrimonio—La union moral, intelectual i permanente de un hombre i una mujer, con el objeto de contribuir al progreso moral e intelectual del universo por medio de la educacion moral e intelectual de los hijos que Dios les dé.

Moral—El conjunto de obligaciones que impone la lei de justicia i de caridad.

Ofensa—Todo lo que produce o puede producir alteracion o pasibilidad en el ofendido.

Pecado—Infraccion a la lei de justicia i de caridad.

Pena—Véase castigo.

Perfecto—Lo que es completo i armonioso en su conjunto.

Permiso de Dios—Consentimiento del Sér Supremo. Dios no consiente sino lo que está de acuerdo con el órden universal; i muchos desórdenes parciales en tiempo i en lugar, no son sino puntos de órden en el órden universal, en tiempo i en el conjunto de los mundos visibles e invisibles.

Progreso—Aproximacion contínua a la verdad.

Prueba (la)—En que Dios pone al hombre, no debe llamarse prueba, porque Dios no necesita de pruebas; debe, pues, llamarse *ejercicio* en que Dios pone al hombre.

Razon—Facultad intelectual, por medio de la que el hombre se precave del error pensando o discurriendo en que *Dios es perfecto.*

Racional—Lo que está de acuerdo con la perfeccion de Dios.

Uso—Toda práctica de acuerdo con la perfeccion de Dios, i con la lei moral de justicia i de caridad.

Venganza—Apetito desordenado de volver mal por mal.

Aunque estas palabras en otras ciencias que en el espiritismo, tengan acepciones mas o ménos diferentes, de las que aquí les damos, no es ménos cierto, que el espiritismo no las emplea sino en el sentido aquí espresado, i así evita la *confusion de las ideas* proveniente de la *ambigüedad de los términos.*

COMUNICACION

DE UN ESPÍRITU QUE SE FIRMÓ MANUEL JOSÉ MOSQUERA, ARZOBISPO DE BOGOTÁ.

I.

El espíritu de Manuel José Mosquera está presente para enseñar lo que es el *romanismo*, el *cristianismo* i el *espiritismo* de una manera que no haya exajeracion en pro ni en contra de ninguna doctrina, sino con toda imparcialidad.

El cristianismo lo fundó Jesucristo en el año del mundo de 5230 de la era vulgar latina. En ese tiempo el hombre estaba aún envuelto en los pañales de la idolatría pagana. Vino Jesus i predicó una moral que, aunque estaba escrita ya en la conciencia humana, se habia olvidado por motivo de las pasiones que cegaban al hombre, hasta el punto en que se apartó mas o ménos de la lei natural, que es la misma lei de Dios.

Jesucristo recibió de Dios la elevada mision de sacudir la humanidad en su intelijencia i en su corazon, enseñándole los deberes que ya no existian, porque ya los habia olvidado; i esa humanidad no lo comprendió i ménos lo supo apreciar. Pasaron algunos siglos sin que los hombres hiciesen caso de lo enseñado por Jesus; pero, en fin, llegó el tiempo en que el jérmen que dejó en el corazon humano, empezó a producir algo del fruto grandioso que el evanjelio encierra, aunque en palabras empleadas en sentido figurado, el cual tomado a la letra, desfiguró el sentido parabólico del mismo evanjelio, estraviándolo de su camino progresivo hácia el cultivo necesario de la razon, única irradiacion de la luz eterna de Dios en el espíritu del hombre.

Desviado así por el hombre el evanjelio de su primitiva significacion, muerto así el espíritu de la verdad que contiene, ya no civilizó, ya no ilustró, ya no sirvió sino de obstáculo, en lugar de servir de ausilio al adelanto de la humanidad, en la adquisicion de la verdad moral i de la perfeccion posible para la humanidad.

Pero, ¿quién fué la causa de esa muerte del jérmen que Dios habia sembrado en el evanjelio por medio de Jesus? ¿Quién?

Penoso es confesarlo: los mismos que se atribuyeron la mision de dirijir la conciencia de la humanidad. Ellos i no otros la estraviaron i la estravian todavía del sendero trazado por Jesus.

La mayor parte de los papas, de los obispos, de los clérigos i de los concilios romanos, i griegos, pospusieron el bien de la humanidad, a una jerigonza que llamaron ciencias sagradas; i ahogaron la humanidad en el piélago de las formas, pisoteando con descaro el fondo relijioso i moral del cristianismo.

Sí; los ascetismos romano i griego, enterraron el fondo de la moral cristiana, en un piélago de errores, de donde solo el espiritismo puede sacarlo, por medio de la mision que los espíritus hemos recibido de Dios, de manifestarnos de diferentes maneras a los hombres, sobre todo con demostraciones al alcance de su razon, i en un todo conformes con esa razon.

El romanismo cometió la torpeza de prohibirle al hombre el razonar, pues la razon humana ha estado siempre en pugna contra los dogmas inintelijibles de la iglesia romanista, porque una de las aspiraciones justas i racionales del hombre, es la de comprender el porqué i el para qué de lo que le conviene; i en esa aspiracion obedece a una impulsion que Dios le ha dado, para que se cumpla así

la lei del progreso humano, lei infalible, porque es parte de la lei de Dios.

Toda secta, toda relijion, toda doctrina social, moral o científica, que le exija al hombre que no haga uso diario i continuo de su razon, es atea, i el ateismo, lo mismo que el materialismo, destruye en el hombre que lo profesa, su elemento moral, único que puede hacerle andar infaliblemente por el camino de su gravitacion natural hácia Dios.

Es ateo, es ateismo todo aquello que exija contradiccion en Dios; porque admitir que Dios se arrepiente, se contradice o se cambia, es lo mismo que creer que se equivocó, que es absurdo, o que no es eterno puesto que se cambia.

Pues bien: Dios crió la razon humana para que el hombre hiciese uso de ella, no para que la guardara sin uso, como facultad inútil o perjudicial;

Luego si conforme al romanismo la dió i la prohibió, Dios se contradijo, i decir que Dios se contradice es ser ateo, porque es renegar de la perfeccion divina, sin la cual Dios es imposible.

No hai medio entre admitir a Dios absolutamente perfecto o no admitirlo, pues admitirlo imperfecto, es admitirlo para no respetarlo, para no obedecerlo, para burlarse de Él, i eso mismo hace el materialismo.

Por consiguiente: el romanismo cuando enseña que Dios dió i prohibió la misma facultad, es ateo i por lo mismo inadmisible.

No así el cristianismo cuando se dirije al corazon i ordena: *que os ameis los unos a los otros;* porque este precepto no lo contradice la razon. Ni tampoco el espiritismo cuando os enseña, que en vuestras comunicaciones, estais obligados a usar de la razon, para discernir bien la verdad del error, pues Dios no quiere que seais máquinas sin actualidad razonante, para que no os dejeis embaucar

con errores morales ni científicos, por medio de los espíritus imperfectos, que os pueden inducir a error. Este mundo espírita que habito, tiene entre sus habitantes espíritus como yo, mas o ménos buenos moralmente, mas o ménos sabios científicamente; pues otro error enseñado por el romanismo, es el de creer que el alma al separarse de su cuerpo, entra *ipso facto* en posesion de la verdad eterna, feliz para las unas almas, desgraciada para las otras.

Sepan que no es así; que las almas en estado espírita, son tan imperfectas i tan ignorantes, como lo eran en el instante de salir de sus cuerpos, en el momento de la muerte.

Sepan que lo primero que aprenden acá, es a despreocuparse de los errores de la relijion romanista u otra a que hayan pertenecido; para entrar aprendiendo aquí, la única relijion cierta ante Dios, la moral enseñada por el espiritismo, i aprobada por la razon humana; pues el espiritismo enseña, que lo irracional, es decir, lo absurdo, no se admita por el hombre.

II.

Sinembargo, el hombre no debe exajerar el dominio de la razon en materia ninguna, porque saldria de un laberinto por defecto, para entrar en otro por exajeracion, i tanto uno como otro, son escollos que la prudencia sabe evitar, cuidando de no confundir lo irracional con lo incomprensible.

Una cosa es irracional i por consiguiente inadmisible, cuando para darle asiento en el rango de las verdades, sea preciso admitir en ella, el ser i el no ser a la vez; pero entónces la razon humana tiene pleno derecho de rehusarle un puesto en la categoría de las verdades. Mas no se debe confundir esto con lo incomprensible, pues lo incom-

prensible puede ser verdadero, pero en el único caso en que no encierre nada que sea contradictorio, porque lo que se contradice se niega a sí mismo.

Sentados estos principios, podemos ventilar muchas cuestiones relijiosas con la luz de la razon, guia mui segura cuando no se aparta de esas reglas infalibles de buen criterio.

El mundo filosófico dice, i dice mui bien: que Dios no puede dar una facultad i al mismo tiempo prohibir su uso; mas debian agregar que el uso no lo prohibe, pero el abuso sí; i en eso es que consiste la posible perfeccion humana, pues el dia en que la humanidad use de todos los dones de Dios sin abusar de nada, ese dia habrá llegado a la perfeccion moral, única posible en la tierra.

Este principio jeneral, es la antorcha luminosa que debe guiar al hombre en la tierra; con él bien manejado i bien aplicado, puede navegar con perfeccion, en el mar tempestuoso de la vida. Pero ¡cuán difícil es al hombre, no estralimitarse en nada! i por esto es que le son precisas muchas esperiencias para llegar un dia, a mantenerse en el equilibrio que lo constituye en el uso sin pasar al abuso.

En este sentido todo le es permitido al hombre, pero tambien toda estralimitacion le es prohibida; los hombres discuten mucho sobre permision i prohibicion, porque han carecido de una regla de criterio de fácil aplicacion en todos los casos prácticos de la vida.

Pues bien; esa regla ya la teneis: *usar de todo i no abusar de nada.* Aplicadla con mesura i tendreis la perfeccion del yo, de ese yo tan difícil de manejar bien, porque su tendencia contínua es a la traslimitacion de él, traslimitacion que constituye el egoismo, egoismo que viene a ser la raiz de todos los vicios.

En lo único en que el hombre no puede traslimitarse, es en la caridad; porque el amor moral e intelectual del prójimo, no tiene límites ni en lo humano ni en lo divino. Amor moral e intelectual digo, pues del amor físico no puedo decir lo mismo, porque el hombre le ha traslimitado muchas veces, llevándolo hasta el sensualismo mas grosero, i así lo ha sacado del terreno propio que Dios le asignó, no empleándolo, no, en el bien físico i en el de reproduccion de la especie con un objeto santo, sino en el de la degradacion brutal del sér humano.

Del amor moral e intelectual, no se puede abusar, porque nunca hai exajeracion en amar en el sentido de agradar i comprender a Dios, por medio del bien hecho al prójimo i del adelanto de la razon, con el fin de estudiar las obras de Dios.

La molicie en ese amor moral e intelectual, vuelve hácia el horizonte del egoismo, i por lo mismo es un vicio.

Ah! si los hombres comprendieran cuanto vale ese amor moral e intelectual, no lo habrian descuidado tanto, i la sociedad humana seria ya la delicia anticipada de los goces eternos, pues el sufrimiento no les viene, sino de la infraccion de esa lei de amor que tiene que acatar algun dia para empezar a desprenderse de los pañales de la desgracia, para seguir como telégrafo a la union con la felicidad eterna; porque el único obstáculo para cojer el alambre de ese telégrafo, es el egoismo, hasta en su mas mínima partícula. Si algun dia desaparecen del corazon del hombre, hasta esas mas mínimas partículas de egoismo, se acabaron para él en el mundo de las almas, los dolores i las penas para siempre.

Ya veis como la cuestion perfeccion moral, se reduce a dos leyes, ámbas infalibles, porque ámbas

vienen de Dios, siendo la una la de usar de las facultades que Dios nos dió, i siendo la otra la de no abusar de ninguna de ellas en el sentido que dimos a esta palabra.

No abuseis, no abuseis i sereis felices; pero agregad: AMAD A VUESTROS PRÓJIMOS COMO A VOSOTROS MISMOS, i sereis perfectos.

Os habiais figurado que mi tratado sobre relijion iba a ser mui largo, porque estabais acostumbrado al estudio de sus formas que complican inútilmente esa cuestion. Pues bien; ya veis que ha sido corto, i que me puedo despedir de vos satisfecho con haberos aclarado que no hai mas verdadera relijion que la del espiritismo, enseñada por los Espíritus perfectos. A Dios.

Bogotá, 2 de julio de 1866.

MANUEL JOSÉ MOSQUERA, arzobispo de Bogotá.



EL EVANJELIO ESPLICADO

POR LOS ESPIRITUS PERFECTOS.

PARTE MORAL.

INTRODUCCION.

Nada es mas útil ni necesario al hombre, que el conocer el camino que Dios le ha marcado para llegar a él, porque aunque los materialistas niegan que el hombre tiene una alma inmortal, no por eso es ménos cierto que la tiene; i que esa alma debe gozar o sufrir en su inmortalidad, como consecuencia justa de su manera de vivir con sus semejantes.

No nos detendremos a demostrar este principio, porque nosotros no escribimos para los que niegan su alma i la justicia de Dios.

Para ellos es preciso aguardar su desengaño, hasta despues de la muerte de sus cuerpos; porque hasta entónces no serán testigos de los hechos que los desengañarán mui a su pesar.

Entremos, pues, en materia con los espiritualistas i con los espiritistas, que *casi* son de la misma escuela, cuando ámbos son de buena fe, i de buena lójica.

El evanjelio que enseñó Jesus, contiene todas las verdades morales que le son indispensables al hombre saber para andar, si quiere, por el camino

de la justicia i de la caridad; i si las naciones que se llaman cristianas lo hubieran observado, no se habrian ocupado de consumar tantas i tantas injusticias, como se rejistran en sus respectivas historias. El no haberlo observado, ni esas naciones, ni sus directores espirituales, demuestra mui evidentemente que, ni ellas, ni ellos, le han dado ascenso como divinas, a las doctrinas en él contenidas; pero sí les ha servido de pretesto para esplotar i perseguir a los hombres que se sometian a la esplotacion, o que enseñaban que no se sometieran a tan vil tráfico, como es aquel que se hace en nombre de Dios.

Empero, la humanidad fuera del cristianismo, ha tenido, tiene i tendrá, la misma lei moral que dentro del cristianismo; porque esta lei moral, es lei moral natural, i por consiguiente es divina i universal, sin cuyos requisitos ¿en dónde estaria la justicia de Dios?

Si Dios hubiera revelado su lei moral a unas naciones sí, i a otras no; en unas épocas sí, i en otras no; habría delinquido a la justicia distributiva, protejiendo a los unos con privilejio de los otros.

Ahora bien.

Dios no ha podido delinquir contra la justicia, porque así dejaria de ser perfecto.

Luego; el cristianismo como lei moral, es decir, como lei moral natural, ha sido i es conocido de todos los humanos que pueblan i han poblado el universo; pues aunque el nombre del Cristo, no haya sido conocido de todos los hombres, el nombre de Cristo no es la lei moral del cristianismo, ni el título de cristianismo es esencial para que la lei moral sea conocida en el mundo.

En efecto.

Para Dios las cuestiones doctrinales no son fala-

cias de palabras, como para ciertos hombres; porque Dios ve con el mayor desprecio, esas cuestiones de forma que no han servido a los hombres de mala fe, sino de escalera para hollar el fondo de las cosas en el piélago de las falacias. I por eso, desechan toda *discusion lójica* sobre las ideas, para lanzarse en el camino ilójico, irracional de la *disputa*, aprovechándose para ello, de la ambigüedad de los términos, para aterrar a los unos, i esplotar en mal sentido el sentimentalismo de los otros.

Podriamos agregar volúmenes enteros a lo dicho, en demostracion histórica de lo aquí sentado; pero preferimos guardar silencio sobre eso, hasta mejor ocasion.

Basta de preámbulos.

CAPÍTULO I.

JESUS DIJO: "YO NO HE VENIDO A DESTRUIR LA LEI SINO A CUMPLIRLA."

Esto dijo Jesus, i si hubiera dicho que venia a establecer una lei moral nueva, o diferente de la hasta entónces conocida en la tierra, tendria hoi la sana lójica contra él i contra su doctrina.

Porque la lei moral, ha debido ser conocida por el hombre, desde que Dios hizo al hombre; porque de lo contrario, ignorando el hombre la lei moral, ¿por medio de cuál lei le exijia Dios la responsabilidad moral de sus actos?

El absurdo aquí, es demasiado claro, puesto que pone a Dios en contradiccion con Dios, en materia de justicia.

Perdonemos, pues, a esos autores que le han atribuido a Dios, la acepcion de personas i de nacio-

nes discerniendo a las unas justicia, i a las otras injusticia, puesto que a las unas les promulgaba su lei para, cuando la infrinjieran, sancionar la infraccion con la pena; miéntras que segun esos autores, Dios no promulgó su lei moral a otras naciones, i así quedaban libres de tal lei, i de su sancion penal.

Jesus no dijo, pues, nada ilójico ni estraordinario, cuando dijo que: *no habia venido a abrogar la lei sino a cumplirla.*

CAPÍTULO II.

JESUS DIJO: "MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO."

El reino de la justicia i de la verdad, no es de un mundo tan imperfecto como el que habita en la tierra; pues la imperfeccion, miéntras dure su tiránico imperio en la tierra, tiranizará a la verdad i a la justicia, como el pueblo hebreo, tiranizó a Jesus, colgándolo de una cruz, porque le enseñaba las leyes de la justicia i de la caridad, i les afeaba los desafueros que cometian sus sacerdotes, en nombre de Dios.

La justicia i la caridad nunca han imperado en la tierra; i eso se demuestra históricamente. ¿Hubo caridad i justicia en los papas i concilios, que no impusieron censura a los que se hacian dueños de hombres, dándoles a estos hombres el título de esclavos?

Un papa decretó que no debia haber esclavos, porque el hombre no habia nacido esclavo; pero como dejó su decreto sin su respectiva sancion penal para quien lo infrinjiera, resultó nulo su decreto; porque es nula toda lei, que no lleve al fin la sancion penal, para el que no la observe.

Los reyes i emperadores, que prohibieron la espresion libre del pensamiento humano; ¿no es verdad que oprimieron a la verdad, porque le tenian miedo a la verdad?

Sí.

Luego no querian, ni quisieron que imperara con ellos i por medio de ellos la verdad.

Ahora bien: los gobiernos que quieren ignorar la verdad, rechazan así, la buena administracion del Estado; i por lo mismo la justicia queda hollada, por carencia de medios apropósito para administrar la verdad.

¿Qué fué la inquisicion, sino una depresion tiránica contra la verdad i la justicia?

¿Qué han sido las leyes restrictivas de la libertad de imprenta, de la libertad de enseñanza, i de la libertad del uso de los libros, sino actos tiránicos contra la verdad i la justicia?

Por eso habló Jesus la verdad cuando dijo: *mi reino no es de este mundo*, porque en Jesus estaba encarnada la verdad i la justicia, i por consiguiente la doctrina que él venia a recordar, era la de la verdad i de la justicia.

CAPÍTULO III.

JESUS DIJO QUE: "HABIA VARIAS MANSIONES EN LA CASA DE SU PADRE."

Si todos los hombres fueran igualmente malos, o igualmente buenos, en justicia no debia haber mas que una sola mansion preparada por Dios, para recibirlos a todos.

Pero, como los que hayan llegado a la perfeccion de criaturas, merecen una mansion aparte de los

que no han llegado a ese grado de perfeccion, es evidentemente lójico, que esa mansion existe aparte de las otras; i que habrá tantas mansiones allá, cuantas categorías de imperfecciones presente la especie humana, a la hora de la muerte; sin lo cual, ¿en dónde estaria la sabiduría i la justicia de Dios?

¿No es cierto que en las naciones ilustradas, ya no se ponen a todos los delincuentes, de diferentes delitos, en una misma mansion, sino que hai secciones para los diferentes delitos?

I ¿quién será mas sabio i mas justo, entre Dios i una nacion ilustrada?

La respuesta no puede ser dudosa: Dios es mas sabio i mas justo que las naciones mas ilustradas.

Luego Dios tiene varias mansiones, para los varios grados de imperfecciones, que presenten los hombres, cuyas almas se le vayan presentando.

CAPÍTULO IV.

JESUS ANUNCIÓ QUE: "NADIE PUEDE VER EL REINO DE DIOS, SI NO NACE DE NUEVO."

I habló la verdad en esto; i si no preguntádselo a la buena lójica.

El hombre terrestre cuando muere, aun no ha llegado a la completa perfeccion de criatura.

Ahora bien.

La criatura no puede entrar al estado de merecer el cielo, si no ha llegado a esa perfeccion.

Luego: ninguna criatura humana terrestre, puede ver el reino de Dios, si no nace de nuevo, para por medio de una nueva vida, que empieza en ese nuevo nacimiento, progresar hácia la completa perfeccion.

I como ni una, ni dos, ni tres, ni cuatro &,ª &,ª vidas, alcanzan para llegar a esa perfeccion, le es necesario nacer de nuevo, tantas veces, cuantas le sean precisas para llegar a ella.

Queda así demostrado, que Jesus habló lójicamente cuando dijo: que *nadie puede ver el reino de Dios, si no nace de nuevo.*

CAPÍTULO V.

JESUS DIJO: "BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN SUS PECADOS, PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS."

I dijo bien; porque para que el hombre llore sinceramente sus infracciones a la lei de justicia i de caridad, es preciso que esté ya mui adelantado en el sentido moral i aun en el sentido intelectual, para que sienta bien i comprenda mejor, cuanto estas infracciones, le han alejado de aquello a que naturalmente ha aspirado siempre, sin haberlo logrado nunca; por no haber seguido el camino recto, que conduce a la felicidad inmortal, cual es el de los actos repetidos i continuos de justicia i de caridad.

Miéntras el hombre se encuentre ensimismado fuera de la justicia i de la caridad, en vano hace mil cálculos para ser feliz, para sentirse feliz, pues no estará satisfecho miéntras no sea jústo en la práctica, i benévolo, induljente i tolerante para con sus semejantes.

Por consiguiente, Jesus dijo mui bien, cuando anunció a las naciones que: *son bienaventurados o felices aquellos que lloran sus pecados con sinceridad,* puesto que ese llanto, los pone precisa-

mente, en el camino de la enmienda verdadera i práctica; i así, toman el camino de la justicia, único camino que hai para llegar al cielo.

CAPÍTULO VI.

JESUS DIJO: "EL YUGO DE DIOS ES SUAVE I SU CARGA LIJERA."

Jesus consuela así a los hombres de buena fe, porque nunca les habló, sino dándoles fundadas esperanzas de llegar a la felicidad inmortal, i por eso les decia que: *el yugo de Dios es suave i su carga liviana;* porque el yugo de Dios se limita a exijirnos en lo moral, la práctica de la justicia i de la caridad.

¿Qué ménos podia Dios exijir de los hombres para acordarles el acompañamiento de la sociedad perfecta del cielo?

Que responda la sana lójica i ella os dirá, que no podia exijir ménos, sin que hubiese que desquiciar esa escelente sociedad de Dios i de espíritus justos i caritativos cuyo conjunto forma ese estado celeste.

Luego Jesus, al resumir toda la lei en el amor moral i justo de Dios i del prójimo, consoló a todos los humanos que lo comprendieron, porque los apartó de esas ideas de un Dios cruel i vengativo, de que están llenas todas las leyendas ascéticas, escritas bajo la influencia del error mas craso, que una imajinacion estraviada pueda inventar.

CAPÍTULO VII.

JESUS DIJO: "BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU."

Pero, examinemos qué quiso decir aquí.

Aquellos hombres que piensan que, en sus pocas luces, hai suficientes datos para juzgar con ellas lójicamente a Dios, i que se creen ricos de espíritu, están mui léjos de conocer su indijencia intelectual, i esos son los vanos, orgullosos i soberbios.

Sucede al reves con aquellos otros que, conociendo su indijencia intelectual, se abstienen siempre de pronunciar fallos con sus pocas luces. Estos son los humildes, i estos cometen ménos errores i ménos injusticias, que los orgullosos i soberbios.

Es, pues, en este sentido i no en otro, que Jesus tuvo razon cuando dijo: *bienaventurados los que conocen que son pobres de espíritu; porque ellos evitarán los errores de la vanidad i del orgullo.*

En esta vez, como en otras muchas, los evanjelistas suprimiendo o intercalando palabras, hicieron confusa la idea espresada por Jesus.

CAPÍTULO VIII.

JESUS HABLÓ DICIENDO: "BIENAVENTURADOS AQUELLOS QUE TIENEN PURO EL CORAZON."

La pureza en las acciones, es el único modo que tenemos de proceder para no tener nunca motivos de arrepentimiento moral; i por consiguiente, de allí se deriva nuestra verdadera felicidad. Esto no necesita de mas comentarios.

Luego Jesus habló lójicamente cuando dijo, que son *bienaventurados o felices aquellos que proceden sin malicia.*

CAPÍITULO IX.

JESUS ASEGURÓ: QUE SON "BIENAVENTURADOS LOS QUE SON MANSOS I PACÍFICOS."

I nosotros lo aceptamos así como cierto para la vida inmortal, porque la mansedumbre i pasividad moral, en el sentido de equidad, no puede ser sino aprobada por Dios.

Luego Jesus tuvo razon al prometer bienaventuranza inmortal, a los *mansos i pacíficos.*

CAPÍTULO X.

JESUS PROMETIÓ: QUE SERÁN "BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS."

Es claro que Jesus tuvo razon al prometer esto; porque para ser perfecto el hombre, debe imitar en lo posible las perfecciones de Dios.

Ahora bien.

Dios es misericordioso.

Luego el hombre que quiera vivir un dia con Dios debe practicar la misericordia con sus semejantes, i la misericordia es la caridad basada en la justicia: *querer para el prójimo lo que se quiere para sí.*

CAPÍTULO XI.

JESUS ORDENÓ IMPERATIVAMENTE CUANDO DIJO: "AMAD A VUESTROS PRÓJIMOS COMO A VOSOTROS MISMOS."

Sabed mortales que de nada os vale ningun culto, ni las variadas ceremonias que celebrais en vuestros templos; si ántes que eso, no arrancais de vuestros corazones ese fuego de odio que os consume unos a otros.

Haceis ilusoria i nula la santa relijion que os recordó el Cristo, no solo en sus discursos morales, sino tambien con la santidad de sus ejemplos, en las diversas tribulaciones, molestias i calumnias con que lo persiguieron los sacerdotes, el gobierno i el pueblo de Jerusalen.

Acordaos que él no enseñaba sino la sana moral que vosotros venerais, i que sinembargo, lo persiguieron como al mas grande corruptor de las costumbres.

No olvideis ese ejemplo que os dejó Jesus sellado con su sangre, dejándose sacrificar en una cruz por los sacerdotes que abusaron así de la credulidad pública, diciendo que Jesus no hacia otra cosa que atacar la relijion de Moises; cuando él mismo les declaró, como consta por medio de los evanjelistas, que "*no vino a abrogar esa lei sino a cumplirla.*"

Hoi el Espiritismo viene anunciando lo mismo que Jesus, lo mismo que Moises; i declara con el Cristo, que no viene a destruir la lei moral del cristianismo, i vosotros estais espuestos a cometer con el Espiritismo el mismo desafuero, que los hebreos i sus sacerdotes cometieron con Jesus.

I vosotros sereis ménos disculpables que aque-

llos; porque teneis en vuestras creencias el hecho histórico de Jesus, i sino os aprovechais de él para ser mas cautos en vuestros juicios i en vuestros actos con los espiritistas, tendreis mas responsabilidad ante Dios, que los hebreos i sus sacerdotes; porque sabeis mas que ellos, i sinembargo, procedeis lo mismo que ellos.

¡Alto, humanidad, sino quereis continuar en el llanto i en el crujir de dientes en el valle de lágrimas que habitais!!!

Porque si vuestras plegarias a Dios, van dirijidas con odio i venganza, como las de los hebreos, permanecereis siempre en el dolor i en la pena, pidiendo cielo, pero sin poder entrar al cielo; pues a esa dichosa mansion, no entra, no ha entrado, ni entrará, sino amor moral, benevolencia, misericordia, amistad, perdon al prójimo.

Sí; Jesus dijo muchas i repetidas veces, que el que no ame a sus prójimos, sin distincion ninguna, no es digno de Dios.

Pues bien: ya que el cristianismo ha divinizado a Jesus; ¿por qué no lo imitan los que se titulan cristianos?

Desgraciados, pues, de los cristianos, que no sean mansos, pacíficos i tolerantes, como lo fué Jesus; porque Jesus tambien dijo, que a quien Dios da mas tambien le exije mas.

La sana lójica i la sana moral, acordes entre sí, están de acuerdo con Jesus, para asegurar que el que no ame a sus prójimos, aunque esos prójimos sean sus enemigos; ese tal no entra al cielo miéntras no cambie su odio en amor.

I contra una lei de Dios, nadie puede nada; pues Dios no está obligado a infrinjir sus leyes, para agradar al que con sus hechos malos protesta contra la sabiduría i justicia de las leyes divinas.

CAPÍTULO XII.

JESUS MANDÓ : QUE "AMEIS A VUESTROS ENEMIGOS."

I no se limitó a dar esta órden de palabra; puesto que él, que tuvo tantos i tan encarnizados enemigos, los amó a todos de todo corazon, como queda históricamente demostrado, que nunca manifestó odio contra ellos i que siempre le pidió a su Eterno Padre el perdon para sus enemigos.

¡Oh cristianos! ¿por qué teniendo la gran antorcha encendida, en la historia del Cristo; la quereis poner debajo del celemin, para que no alumbre al mundo, como decia el mismo Cristo?

¿Por qué a cada paso de intolerancia que dais, imitais en eso a los japoneses, que siempre que han ido misiones cristianas allí, a enseñarles la lei moral cristiana, matan a los misioneros católicos, diciendo que estos misioneros van a corromperles sus doctrinas i costumbres?

No hagais como ellos, sino mas bien examinad cuidadosamente si la doctrina que se os viene a enseñar hoi, es o no, el desarrollo moral de la misma que os enseñan los libros que se atribuyen a Moises i a Jesus; tanto mas cuanto que los hebreos, cuando mataron al Cristo, en lugar de matar el cristianismo, le dieron mas motivo de desarrollo en el mundo.

CAPÍTULO XIII.

JESUS ACONSEJÓ : QUE "TU MANO IZQUIERDA NO SEPA LO QUE DA TU MANO DERECHA."

Como es mas bien un vicio que una virtud, la ostentacion del bien que se practica, porque así no se tiene confianza i fe en que para Dios no hai nada oculto, Jesus hizo lójicamente bien en exijir

que la buena obra, en su calidad de tal, no olvide que el único verdadero apreciador de ella es Dios, i que por consiguiente dirijírsela a los hombres, es renunciar al buen criterio en el asunto.

Con efecto; ¿qué han hecho hasta ahora los hombres respecto a la verdadera virtud?

La han hollado, la han pisoteado, cuando la han tenido en su presencia; i no le ha quedado otra recompensa que el testimonio interno de la conciencia moral de la persona que la practica, pues los hombres terrestres en su calidad de malos, siempre echan a mala parte la interpretacion intencional de las buenas acciones. De manera que a esa interpretacion intencional, no le queda en buen sentido, en sentido de rectitud, sino Dios i una pequeñísima minoría de la sociedad humana.

Por consiguiente, el hombre que se proponga hacer el bien esperando la aprobacion de la sociedad humana, dejaria de hacer el bien cuando el tiempo le desengañase de que es vana e imposible la recompensa que se habia imajinado.

Por esta razon es que Dios quiso i quiere darle un estímulo constante a la virtud, prometiéndole recompensa, fuera de las falacias con que los hombres la desprecian; i dentro de un estímulo de constancia, no aguardando su bienandanza, sino del único sér sabio i constante que es Dios.

Luego Jesus tuvo razon cuando dijo: que "*tu mano izquierda ignore lo que da tu mano derecha.*"

CAPÍTULO XIV.

JESUS ORDENÓ ASÍ: "HONRA A TU PADRE I A TU MADRE."

Si el hombre no estuviese obligado por lei moral natural, a honrar a sus padres; es decir, a obe-

decerlos i a respetarlos; tendria la sociedad humana que lanzarse en una anarquía, que sumerjiria al hombre en un desórden sin límites.

Ahora bien.

Dios para evitar el desórden social, ordenó por medio de Jesus, i de la lei natural, que los hijos, por gratitud i por utilidad, estuviesen sometidos racionalmente a los que les han dado el cuerpo físico i la educacion moral e intelectual.

I ¿cómo podrian los padres i los maestros administrarles esa educacion, si los hijos i educandos no les debiesen una obediencia racional?

Luego Jesus obró lójicamente cuando dijo: *honra a tu padre i a tu madre.*

CAPÍTULO XV.

FUERA DE LA PRACTICA DE LA JUSTICIA I DE LA CARIDAD NO HAI SALVACION.

Jesus no empleó estas mismas palabras, para espresar esta misma sentencia.

Pero la espresó en estas otras: toda la lei, i los profetas, está encerrada en *amar a Dios sobre todas las cosas i a tu prójimo como a tí mismo.*

Ahora bien: ¿qué cosa es amar a Dios? Es amar sus atributos que son sus cualidades, pues de otra manera: ¿cómo fijariamos en él nuestro amor?

En efecto: ¿acaso se puede amar a un Dios injusto?

No.

Luego amar a Dios es amar su justicia, i no amamos su justicia cuando no practicamos la justicia.

Por otra parte, ¿no está demostrado que una sociedad sin benevolencia, sin tolerancia, es decir, sin amor moral, es imposible en la tierra i en el cielo?

Luego, sin ese amor moral que se llama aquí caridad, no hai felicidad posible, ni en el cielo ni en la tierra.

Por consiguiente Jesus tuvo razon cuando espresó, que *amar a Dios sobre todas las cosas, i al prójimo como a sí mismo*, enseñaba toda la perfeccion moral, necesaria para entrar al cielo; i que fuera de esa perfeccion, no hai salvacion, es decir, no hai cielo.

CAPÍTULO XVI.

JESUS DIJO: QUE "EL HOMBRE NO PUEDE SERVIR A DOS SEÑORES, PORQUE ASÍ DESPRECIA AL UNO O AL OTRO."

Jesus habló aquí de los dos señores que se vienen disputando la posesion del mundo moral e intelectual.

Estos dos señores son la verdad i el error con la mentira, o en otros terminos, el amor i el interes pecuniario.

Quien pretenda servir a la vez a la verdad i al error, a la verdad i la mentira, al amor moral i al interes pecuniario, no sirve con gusto, sino al error, a la mentira, al dinero o a lo que lo represente.

En efecto: la verdad no reina en el mundo terrestre, i por eso dijo Jesus con mucha razon, que *su reino no es de este mundo.*

No reinando la verdad, no hai duda que su contrario el error, la mentira, el interes material, domina los corazones de la mayoría de los humanos; i por esta razon, desgraciado humanamente del hombre que quiera enseñar la verdad, porque este no será oido, i ántes si será acusado como corruptor ante el tribunal del error, de la mentira, del inte-

res terrestre, formado por un jurado compuesto de la gran mayoría de la humanidad.

I esto queda demostrado históricamente con la biografía de todos los hombres que, como Sócrates, Jesus, Colomb i otros, han querido el bien de la humanidad. Todos ellos han tenido que pasar por el crisol de la calumnia i de las penas mas amargas, ántes de entregar su alma al Creador. I estos que han querido el bien de los humanos i que han sido por ello castigados por los hombres, son los que han llegado mas pronto al seno de Dios.

Miéntras que aquellos que han hecho mas males que bienes, han sido durante su vida terrestre, mui bien aceptados por los hombres; pero mal recibidos por Dios.

Por consiguiente, queda históricamente demostrado, que Jesus dijo la verdad cuando anunció: que *ninguno puede a la vez servir a dos señores, al mundo i a Dios, a Dios i a las riquezas;* porque esos señores son incompatibles, como lo son el error i la verdad, la maldad i la virtud.

CAPTÍULO XVII.

JESUS DIJO: "SED PERFECTOS COMO LO ES MI PADRE."

Notad bien que Jesus no dijo: *sed dioses como lo es mi padre,* sino *sed perfectos como lo es mi padre.*

I dijo lójicamente bien, porque el hombre no conoce ni comprende a Dios. I no conociendo ni comprendiendo a Dios, no puede ni debe ponerse a imitar lo que no conoce ni comprende; porque no se puede imitar lo que se ignora, lo que no se ha visto, ni conocido.

Por eso Jesus dijo: *sed perfectos como lo es mi padre;* es decir: *imitad en lo que os sea dable, la perfeccion de Dios.*

Ahora bien: Dios es perfecto, en su justicia, en su caridad, en su tolerancia, en su benevolencia.

Luego Jesus nos impuso mui bien la obligacion de ser perfectos en justicia, en caridad, en tolerancia, en benevolencia para con nuestros prójimos.

CAPÍTULO XVIII.

JESUS DIJO: "TODOS SON LLAMADOS A GOZAR DE DIOS, PERO POCOS VAN SIENDO ESCOJIDOS." *Muchos son los llamados i pocos los escojidos.*

Los evanjelistas dijeron *muchos*, i nosotros sabemos que Jesus dijo: *todos son llamados;* porque si Dios no nos llamara a *todos*, sino solamente a *muchos*, cometeria la injusticia de *no llamarlos a todos.*

Ahora bien Dios es infinitamente justo. Luego nos llama a todos.

Sinembargo, como no todos se presentan a Dios en el grado de pureza i perfeccion indispensables para acordarles el mismo estado o mansion, son pocos los escojidos cada vez para las mansiones celestiales; porque pocos son los que en la tierra trabajan por merecer el entrar a otra mejor.

Por consiguiente Jesus tuvo razon cuando dijo: *todos son llamados, pero pocos son los escojidos.*

Pero los hombres pueden hacer cambiar los términos de esta sentencia, trabajando todos en el progreso moral e intelectual, para así llegar a ser escojidos *todos, todos.*

CAPÍTULO XIX.

JESUS DIJO: QUE "LA FE TRASPORTA LAS MONTAÑAS."

Si los hombres conocieran bien los atributos de Dios i los creyeran como verdades infalibles, tendrian siempre en ellos un infalible motivo de confianza en Dios en todas sus tribulaciones terrestres; porque no olvidándose de que Dios es justo, no lo apellidarian injusto, ni a causa de las mayores desgracias; sabiendo que es infaliblemente caritativo i benévolo, verian como un acto de caridad, i de benevolencia esas privaciones i esos dolores en que nos sumerje para nuestro bien.

I estas son las montañas metafóricas de que nos habla Jesus. Sí; las montañas de nuestras dolencias, de nuestros sinsabores; las sabriamos i las podriamos llevar con resignacion i humildad, si tuviéramos una ilimitada fe en la justicia i en la misericordia divinas.

Así, i solamente así, es como el hombre puede sacar buen proveho del mal, i así es como trasporta fácilmente la montaña del mal, para colocar en su lugar la montaña del bien.

En este sentido Jesus tuvo razon, cuando dijo, que *la fe trasporta las montañas.*

CAPÍTULO XX.

LOS OBREROS A LA ULTIMA HORA.

Aquí queremos recordarle a todos los hombres, que calculan mui mal i engañosamente, queriendo ganar el cielo no trabajando para ello, sino a última hora, es decir, en la vejez, o lo que es peor, a la hora suprema de la muerte; porque, pasar todo el tiempo útil para trabajar en lo que al hombre le in-

teresa para su vida inmortal; en no hacer nada preparatorio para eso, es lo mismo que pretender concluir una casa, sin haberla empezado en tiempo oportuno; es querer el fin de una obra larga, sin darse la pena de empezar esa obra, con la anticipacion necesaria, a fin de concluirla en el tiempo que se tenga prefijado para hacerla.

Por consiguiente, las personas que no empleen toda su vida en mejorarse moral e intelectualmente, no piensen que el tiempo perdido se recupera a la hora de la muerte.

CAPÍTULO XXI.

JESUS LO DIJO: "HABRA FALSOS PROFETAS" QUE CONDUZCAN A LOS HOMBRES POR EL CAMINO DEL ERROR.

I la historia lo demuestra que los ha habido. I si no: ¿qué son esa multitud de bonzos i sacerdotes de la mayor parte de las relijiones, sino falsos profetas?

En efecto: ¿cómo distinguirémos los falsos de los verdaderos profetas?

Jesus ya respondió a esta pregunta cuando dijo: *por los frutos los conocereis.*

Ahora bien: ¿qué buenos frutos están dando muchísimos de los que se titulan ministros del Altísimo?

Que responda la historia de los ministros que en nombre de Dios han perseguido a los hombres, ora con la calumnia, ora con la difamación, ora con la escitacion al pueblo ignorante, a que consume asesinatos i puebladas, en nombre de Jesns, de Jesus manso, tolerante i benevolente, hasta con la mujer adúltera a quien los hombres querian apedrear, i a quien Jesus despidió diciéndola, que

quien no hubiese pecado le tirase la primera piedra. I con esto contuvo a los acusadores, pues ninguno de ellos se hallaba puro i sin mancha, para tirar la primera piedra.

Los falsos profetas en materias relijiosas, tambien se reconocen en que una parte i casi el todo de lo que enseñan contradice, mas o ménos, alguno de los atributos de Dios.

Por ejemplo: Dios es justo, pero ellos enseñan que es vengativo, i que Dios vengativo, prohibe la venganza.

Dios es misericordioso, pero el falso profeta le atribuye actos de crueldad, i que ha exijido de los hombres que sean crueles con sus semejantes.

Dios es tolerante puesto que a todos nos tolera, pero el falso profeta predica la intolerancia i aun el esterminio de los que no le están sometidos.

Así, pues, como Dios es perfecto en todos sus atributos, es falso el profeta que en su doctrina enseñe algo que contradiga, en lo mínimo, la perfeccion de Dios.

La historia demuestra que ha habido multitud de hombres que han enseñado doctrinas atribuyéndole a Dios muchas imperfecciones humanas.

Luego Jesus fué buen profeta de lo futuro, puesto que muchos se han ocupado en adulterar su enseñanza, prostituyéndola, i atribuyéndole imperfecciones a Dios, de que Dios no es susceptible sin dejar de ser Dios.

CAPÍTULO XXII.

JESUS DIJO: "QUE EL HOMBRE NO SEPARE A LOS QUE DIOS HA UNIDO."

Pero preguntémonos primero: ¿a quiénes ha unido Dios? Dios no ha unido a los que se aborrecen, porque esos están separados de corazon, i a los que están separados de corazon, Dios no los ha

unido; pues si Dios los hubiera unido no estarian separados, porque Dios es infalible en sus actos i si resultase separado lo que Dios habia unido, querria decir que Dios se habia equivocado, i suponer que se equivoca es infrinjir el axioma que dice: *Dios es perfecto.*

Luego Dios no ha unido ni une a los que no se aman de todo corazon.

Por consiguiente: ¿a quiénes ha unido Dios?

A los que se aman bien espiritual i moralmente.

Pues a esos tales, no hai poder humano que los separe de su amor, porque las leyes de Dios son infalibles i las leyes humanas son impotentes para contrariar las leyes divinas.

Luego Jesus dijo mui bien cuando ordenó: *que el hombre no separe a los que Dios ha unido.*

I allí queda subentendido, que *el hombre no una a los que Dios no ha unido*, es decir, a los que no se aman.

CAPÍTULO XXIII.

JESUS DIJO: "PEDID I SE OS DARÁ."

Pedid i se os dará, pero no todo lo que pidais, porque el hombre es como el niño que se equivoca frecuentemente en la estimacion de lo que le conviene para su felicidad inmortal.

I como en la mente del hombre atrasado la felicidad terrestre está las mas veces en oposicion con la felicidad inmortal, pide i pide mal, porque pide riquezas, salud corporal, amenidades para los sentidos, ignorando que esas riquezas, esa salud corporal, esas amenidades lo engolfan en su embotamiento moral que le hace descuidar el trabajo del progreso moral e intelectual, indispensable para llegar al cielo.

I mas tarde en el término de la vida corporal, el desengaño viene a ilustrarlo i le hace comprender

que todo eso que él llamaba felicidad, no fué sino un verdadero impedimento a la verdadera felicidad, a la felicidad inmortal.

Por esta razon es que Dios no le acuerda al hombre lo que le pide en el órden de comodidades terrestres.

Pero sí le concede siempre e infaliblemente, todo aquello que le pida i que le sea necesario en el órden del progreso moral e intelectual.

En este sentido Jesus tuvo razon cuando dijo: *pedid i se os dará* lo que os convenga moral e intelectualmente.

CAPÍTULO XXIV.

¿CÓMO DEBE ORAR EL HOMBRE QUE QUIERE ORAR BIEN?

La oracion es una peticion que el alma le hace a Dios.

Para que la oracion llegue a Dios, es necesario que el alma pida mentalmente a Dios, aquello que Dios juzgue conveniente concederle a esa alma, para que consiga su progreso moral e intelectual; de manera que si Dios cree conveniente, para que esa alma logre ese progreso, que el cuerpo en que está encarnada sufra, i así sufra el alma tambien, no hai duda que Dios no le concederá sino ese sufrimiento, ese dolor que necesita el alma para desengañarla de sus errores terrestres i desprenderla de lo que impida su encarrilamiento por el camino del progreso moral e intelectual.

Lo mismo, si el alma se puede perjudicar moralmente con el uso i posesion de la riqueza terrestre, Dios no se la concederá, o se la quitará si así le es conveniente al bien de ella.

Los caminos de Dios son frecuentemente inversos, del modo de entender de los humanos, así como los caminos del buen padre de familia son frecuen-

temente inversos de los exijidos por los niños pequeños.

El niño no sabe pedir, i por eso el padre no le concede todo lo que el niño le pide. El padre tiene mas esperiencia que el niño; i por eso el padre tiene que pasar por el dolor de no ser tan condescendiente, a fin de que el niño no venga a ser víctima de su propia inesperiencia, i de la irracional condescendencia del padre.

Así Dios no puede, sin carecer de misericordia, concederle a la criatura todo cuanto a esta se le antoje pedir.

Dios no le concede infaliblemente a la criatura, sino los medios que le sean útiles a la criatura de buena voluntad, para su progreso moral e intelectual.

Por consiguiente, a Dios no se le debe pedir nada determinado, sino todo indeterminado, porque solamente Él sabe determinar con buen criterio lo que a cada criatura le es conveniente para su salvacion.

CAPÍTULO XXV.

EL CIELO I EL INFIERNO.

El cielo es una mansion sin mezcla de pena intelectual ni moral. Como allí no hai nada físico, no hai tampoco placeres ni penas físicas.

A esa mansion, no puede entrar nada imperfecto, ni en lo moral ni en lo intelectual; porque la mas lijera disonancia, en lo uno o en lo otro, introduciría el desórden enmedio del órden, i allí empezaria la pena, i pena es incompatible con cielo.

Los humanos terrestres carecen de lo necesario para comprender a Dios, i por consiguiente, no pueden tampoco comprender en qué consiste la felicidad que se disfruta acompañando a Dios.

Por esto es que no podemos pintarles esa felicidad; pero sí tienen bastante discernimiento para imajinarse con la mente un estado de plena felicidad, sin mezcla de ningun dolor ni pena presente ni futura, i ese estado es el cielo.

En el cielo no hai odio, sino amor moral, amor perfecto, amor de Dios correspondido plenamente por Dios.

Si comprendeis el amor moral perfecto, tendreis una idea bien aproximada de lo que es el cielo; si no lo comprendeis, estais mui lejos de merecer que os amen i por consiguiente de ser felices.

EL INFIERNO.

El infierno es una mansion donde reina la imperfeccion física, si hablamos del mundo corporal; i donde reina el error, la mentira, el odio, si hablamos del mundo morál e intelectual.

Ahora bien.

Como la lei del progreso es lei divina i como toda lei divina es infalible, el infierno durará tanto cuanto dure en retardo la imperfeccion de las almas, para salir de esa imperfeccion en que las retiene el error i el odio, para llegar a la perfeccion, es decir, a la posesion de la verdad i del amor moral.

El infierno es pues infaliblemente temporal, puesto que todas las criaturas de Dios deben infaliblemente progresar, i no pueden progresar sino saliendo de los errores i adquiriendo verdades, desprendiéndose del odio i llegando al amor perfecto.

Si el infierno fuera eterno para algunas criaturas, la lei del progreso no seria infalible, puesto que para las almas que se hubieran quedado eternamente entregadas al mal i a la pena, no habria habido progreso.

Pero como Dios nos ha revelado que nadie está

esceptuado de la benéfica accion de la lei del progreso, nadie se queda sin progresar.

Luego nadie se queda en ese estado de imperfeccion que llaman infierno.

Hemos concluido esta obrita para que se publique por la imprenta, cuando se presente la ocasion oportuna.

Así lo quiere Dios i así lo exijimos nosotros los espíritus que acompañamos al Altísimo.

FIN DEL EVANJELIO ESPLICADO POR LOS ESPÍRITUS.

LUGAR DE PENA ETERNA,

NO ES IGUAL A ETERNIDAD DE PENA.

COMUNICACION SOBRE ESTE PUNTO.

Procurad, por todos los medios que estén a vuestro alcance, combatir la idea de la eternidad del castigo, pensamiento blasfematorio contra la justicia i la bondad de Dios, *fuente* fecunda de incredulidad i *de materialismo*, que ha invadido las jentes desde que su intelijencia ha principiado a desarrollarse; porque su razon rechaza ese pensamiento, i manda al mismo ostracismo doctrinal, no solamente a esa idea, sino tambien al Dios a quien se la atribuyen.

De allí vienen los innumerables males morales, que en materia de doctrina enferman el cuerpo social.

Pero la mision que aquí os señalamos, es tanto mas fácil, cuanto que las *autoridades doctrinales* en las cuales se pretende apoyar la doctrina de la *eternidad de las penas, han evitado todas el pronunciarse afirmativamente* a este respecto, pues ni los *concilios*, ni los *Santos Padres* han resuelto esta grave cuestion.

Si segun los mismos *evanjelistas*, tomando *literalmente* las palabras *emblemáticas* de Jesus, ame-

nazó a los culpables con el *fuego eterno*, esto no quiere decir que los condenaba a *permanecer allí eternamente.* (Firmado.)—LAMENNAIS.

¿QUE ES LA MUERTE?

COMUNICACION DE UN ESPÍRITU SOBRE ESTE PUNTO.

El prodijio de esa gran partida celeste que llamais *muerte*, está en que *los que se van no se alejan:* se hallan en el mundo de la *claridad*, pero asisten como testigos en vuestro mundo de *tinieblas* intelectuales.

Existen en el cielo i cerca de vosotros. Oh! quienquiera que seais que hayais visto *desvanecerse* en la tumba un sér querido, no os creais abandonado por él; porque ese sér está *siempre a vuestro lado.*

La belleza de la muerte está en la presencia del espíritu, es decir, de la parte intelijente i noble del hombre; presencia misteriosa de las almas *amantes i amadas*, sonriendo a vuestros ojos inundados en *llanto.*

El sér llorado ha dejado de ser visible a vuestros ojos, pero no ha partido. Ya no veis su ameno rostro pero estais junto a él, porque *los muertos son invisibles pero no están ausentes.*

Haced justicia a la muerte. No seais injustos con ella, creyéndola una completa destruccion, un mal, porque es un error pensar que en la oscuridad de la abierta fosa todo se acaba, todo se pierde. No es así; porque allí no entra sino la *envoltura del alma.*

La tumba es un lugar de restitucion, porque en ella vuelve a tomar el alma su habitacion del *espacio infinito*, i así recupera el pleno de su *libertad*, i recobra nuevamente la posesion de toda su misteriosa naturaleza, deslizándose del cuerpo en

donde por necesidad estaba sujeta a la fatalidad del peso que lo abruma.

La muerte es, pues, *la mas grande de las libertades*, i es tambien *el mayor de los progresos;* porque ella es la ascension a grado superior de todo lo que ha vivido encarnado. ¡Ascension maravillosa, sagrada! porque así todo se trasfigura en luz i por la luz. Cada uno hace su adelanto: quien ha sido *bueno* en la tierra, pasa a ser *santo;* quien era *escelente*, asciende a *admirable;* quien fué *admirable*, se trasforma en *sublime*, i el sublime se convierte en ánjel!!

(No hai firma.)

COMUNICACION

DICTADA POR UN ESPÍRITU QUE SE LLAMÓ ÉL MISMO CON EL MUI RESPETABLE NOMBRE DE JESUS.

Pero ántes de ella debemos advertir aquí que el señor Allan Kardec, ha *publicado* ya *otra* mui *análoga*, en su *Livre des mediums*, impreso en Paris, páj. 473, número XII, cuya lectura recomendamos mucho al lector, lo mismo que *la observacion* puesta allí al pié en la que está dicho, que "esa comuni-"cacion obtenida por uno de los *mejores mediums* "*de la sociedad espírita* de Paris, está firmada con "un *nombre* que el *respeto* no nos permite repro-"ducir, sino bajo mucha *prudencia*, por el *insigne* "*favor de su autenticidad.* Este nombre es el de "*Jesus de Nazareth*, pero nosotros *no podemos* "*dudar que pueda manifestarse*," *para el bien de la humanidad.*

Por otra parte, un espiritista colombiano ha hecho el siguiente raciocinio: "el espíritu que razona "de acuerdo con la perfeccion de Dios i con la lei "de justicia i de caridad, es perfecto. Ahora bien: "el espíritu que se ha *llamado Jesus*, ha razo-"nado así en sus citadas comunicaciones; luego *es*

"*perfecto*, i por consiguiente *no miente* cuando ha "dicho: que *es el mismo Jesus hijo de María.*"

Leed pues su citada comunicacion en Colombia, i juzgad. Ella dice así:

VENGO, como en otro tiempo vine ante la *nacion hebrea* a renovar mi enseñanza de entónces, porque los hombres la han estraviado del sendero de la verdad que yo le tracé.

VENGO, porque muchos enseñan en *mi nombre*, que *Dios es perfecto e imperfecto a la vez*, disculpándose con el uso del *lenguaje metafórico*, que los ha espuesto a ser *mal entendidos*, en los 19 siglos trascurridos despues de mi *crucifixion*, por haber emprendido yo *el reino de la verdad en la tierra*.

VENGO, a ordenarle al hombre, en nombre de mi Padre que es Dios, que no use mas en su enseñanza *moral* de ese lenguaje metafórico que se ha prestado al *absurdo* de atribuirle a Dios, *perfeccion e imperfeccion a la vez*.

I VENGO tambien a enseñarle al hombre que *Dios no quiere mas profetas ni apóstoles* que monopolizan la enseñanza; pues mi eterno Padre ha resuelto que *muertos i vivos se ayuden recíprocamente* en la enseñanza del camino progresivo hácia Él. *Los muertos* segun la carne, *comunican a los vivos* segun la carne, ciertas *verdades* que despiertan en esos vivos la idea de la *inmortalidad* del alma i así será *destruido el materialismo* de la mente humana.

Pero en esas *comunicaciones de ultratumba*, Dios permite la *mezcla* de la buena con la mala doctrina, porque mi Padre RESPETA TANTO el *libre albedrío* de los séres espirituales llamados *almas o espíritus* como el de los mismos séres *encarnados en la especie humana*, que no quiere disminuirles en nada el *uso* de ese *libre albedrío*. Mas le toca al *hombre*

que quiera ser *racional* el hacer buen uso de su *libre albedrío*, no aceptando como *verdadera* ninguna doctrina que aunque venga del mundo espiritual, esté en *desacuerdo* en lo *teolójico* con la *perfeccion de Dios* i en lo *moral*, con la lei divina del *haz con el tú lo que quieras para el yo, i no hagas contra el tú lo que no quieras contra el yo.*

VENGO tambien *a declarar*, en nombre de mi *eterno Padre*, que *el espiritismo es cierto*, porque hoi es la voluntad de Dios, que sus apóstoles i profetas *no* sean los que viven corporalmente en la tierra, *sino* los *espíritus perfectos* que rodean a Dios; porque *un ciego* que vive en la tierra, *no puede guiar a otro ciego*, porque ámbos caerán en el abismo.

Pero advierto tambien, que entre esas *almas* que se comunican hoi con los hombres, hai muchas cuya *imperfeccion* moral e intelectual es mui *grande* i cuyas doctrinas son *falsas*.

Mas ya he dicho que *es falso* todo lo que contradiga la perfeccion de Dios, i que *es cierto* todo lo que concuerde con dicha perfeccion.

El que quiera oir que oiga, i el que quiera creer que crea, pues para eso es el libre albedrío.

Abril, 26 de 1868.

JESUS, hijo de María en Bethleem.

COMUNICACION

DADA POR UN ESPÍRITU QUE SE LLAMÓ ASÍ MISMO MARÍA MADRE DE JESUS.

VENGO *a vindicar el espiritismo perfecto* contra sus *calumniadores*, que le han atribuido el absurdo de que ataca la *pureza moral* de la madre de Jesus.

Ninguna mas que yo sabe que el espiritismo perfecto, no se ha permitido nunca la mas leve

enseñanza contra mí. Antes bien, me consta que he sido defendida por él en las conferencias que se han tenido sobre mi *conducta moral.*

No es, pues, el espiritismo perfecto el que me ha calumniado sino los *traficantes con mis favores,* que enseñan que *no protejo sino a los que les compran* mi proteccion *con dinero,* pues *me igualan* con las mujeres que han *prostituido su amor.*

I si no veáse lo que han hecho con las advocaciones de Chiquinquirá, la Peña i otras mui conocidas.

Abril, 28 de 1868.

MARÍA, madre de JESUS.

MEDIOS PARA ENMENDARSE EL PECADOR.

El pecador que quiera enmendarse, debe ante todo hacer un estudio prolijo de sí mismo, i para ello es preciso que practique lo que yo hacia en los últimos dias de mi vida mortal.

Al fin de cada dia interrogaba *mi conciencia* i pasaba en revista todos los actos de aquel dia, preguntándome si no habia faltado a algun deber, si álguien tenia queja justa contra mí, *si pude hacer algun bien i no lo hice,* porque el hombre es *responsable* no solo del mal que hace, sino tambien, *del bien que pudo hacer i no hizo.*

Así fué como pude llegar a conocerme, i a ver qué tenia que reformar en mí. Aquel que cada noche recuerde todos sus actos del dia, i se pregunte lo que ha hecho en bien o en mal, o dejado de hacer en bien de sus prójimos, pidiéndole a Dios i a su ánjel de guarda que lo ilustren, adquirirá una gran fuerza para enmendarse, para perfeccionarse caminando progresivamente hácia Dios ; porque así, Dios le ayudará, no lo dudeis.

Haceos, pues, preguntas sobre lo que habeis hecho i sobre *el fin* con que lo habeis hecho ; si habeis

practicado lo mismo que criticais al prójimo; si habeis cometido alguna accion *no confesable* ante el público.

Preguntaos tambien esto: *si ahora fuera la voluntad de Dios llamarme* a la vida de ultratumba, al entrar al mundo de los espíritus, donde nada está escondido i donde no hai secreto posible, *¿tendria yo algun temor?*

Examinad lo que podeis haber hecho *infrinjiendo la lei de justicia, de amor i de caridad*, incluyendo en la justicia, el amor i la caridad, la obligacion que el hombre tiene de ilustrarse i de ilustrar a sus inferiores en sus conocimientos; i las respuestas obtenidas os darán reposo a la conciencia, o su ajitacion producida, os hará conocer un mal que es preciso correjir.

El conocimiento de sí mismo, obliga al hombre a ilustrarse, para conseguir la doctrina que le deba servir de guia cierta, para minorar o disminuir el número de sus imperfecciones.

En efecto: ¿cómo juzgarse bien e imparcialmente a sí mismo?

Por medio de la lei de justicia, de amor i de caridad.

Leed las definiciones de esas palabras en el vocabulario espírita; aprended bien el sentido de ellas, acordaos que quien puede hacer el bien i no lo hace, no cumple con la caridad, i que quien no cumple con la caridad, ese tal ha pecado.

Cuando vacileis sobre el valor moral de uno de vuestros actos, preguntaos cómo lo calificariais si hubiese sido hecho por un prójimo; porque si en otro lo criticais, el acto es malo, pues Dios no tiene dos medidas ni dos justicias. Buscad tambien saber cómo piensan de vos vuestros *enemigos*; porque frecuentemente Dios los ha puesto como *centinela alerta*, que os adviertan vuestros desvíos.

Que aquel, pues, que tiene firme voluntad de pro-

gresar hácia Dios esplore su conciencia i que la ilustre, a fin de que conozca cuáles son las malas yerbas, i las arranque de allí como arrancaria las de su jardin despues de que le fuese conocida su *nocividad*. Que haga la balanza de su *diario moral*, como el tráficante hace la de sus beneficios pecuniarios; i si él puede decirse que su diario moral es bueno, dormirá tranquilo i *satisfecho*, i aguardará sin temor el despertar en la *otra vida*.

Haceos, pues, preguntas claras i precisas, i no temais multiplicarlas; porque es bueno gastar todos los dias algunos *minutos* en conquistar la *felicidad eterna*.

¿No trabajais todos los dias con el fin de juntar capital para *el reposo* de vuestra ancianidad? I este reposo, objeto de vuestros deseos, ¿no os obliga a sufrir *fatigas i privaciones?* Pues bien: comparad este reposo temporal, turbado por las enfermedades del cuerpo, con aquel otro espiritual i eterno que aguarda en ultratumba al espíritu del hombre justo i caritativo.

Sé que los *materialistas* aseguran que lo presente es lo *positivo*, i que lo futuro es *dudoso*. Ahora bien: ved aquí que ese pensamiento, es el que estamos encargados de destruir, haciendoos comprender ese futuro vuestro, de manera que no deje rastro de duda en vuestras almas. Hé aquí por qué hemos llamado primero vuestra atencion, por medio de *hechos espíritas que impresionan vuestros sentidos*, para daros tambien *instrucciones racionales*, que cada uno de vosotros tiene obligacion de trasmitir a sus prójimos, i es *con este fin* que hemos dictado *el libro de los espíritus*.

(Firmado.)—SAN AGUSTIN.



DIFERENCIA HISTORICA,

ENTRE LO QUE PIENSA UN OBISPO EN LA TIERRA I LO QUE ENSEÑA DESDE SU VIDA DE ULTRATUMBA.

En la *Revista espírita de Paris*, año 5,° número 8,° pájina 231, leemos lo siguiente:

"Nos han escrito de España, que el *obispo* de Barcelona, el mismo que hizo *quemar* 300 *volúmenes de espiritismo*, el 9 de octubre de 1861, *murió* el 9 de este mes (agosto de 1862.)

"De aquel *auto de fe* a esta parte, no han trascurrido sino diez meses, i ya ese auto ha producido sus *resultados lójicos*, presentidos por todos los espiritistas, cual es la propagacion del espiritismo en España.

"Con efecto: el ruido que hizo en España este acto incalificable, en pleno siglo XIX, *llamó* la atencion jeneral hácia la *doctrina espiritista*, i *la prensa* de todos los partidos habló, i nadie quedó mudo en la cuestion espiritismo.

"El aparato desplegado contra esta doctrina, en las aludidas circunstancias, *picó la curiosidad*, por lo atractivo del *fruto prohibido*, i sobre todo, por la importancia que se le dió; pues cada cual se dijo: que no se procedia tan *seriamente*, contra una *puerilidad* ni contra una *ilusion* o un ensueño.

"Todos pensaron en la historia de los siglos pasados, en que no solo *quemaban* libros sino *personas*.

"¿ Qué podrian, pues, contener estos *libros*, que merecieron la *solemnidad* de ser *quemados?*

"Esto fué lo que quisieron saber los españoles, esto fué lo que supieron, i esto fué lo que *convirtió* en España a mucha jente *al espiritismo*.

"Este es un hecho positivo: porque siempre que en un lugar, *el espiritismo ha sido saludado con un anatema*, allí hemos visto *aumentarse nuestros suscritores*.

"La España no podrá escaparse de esta lei, i por lo mismo, los *espiritistas nos hemos regocijado* con los *autos de fe* de Barcelona i de Alicante. I todos los dias tenemos la prueba irrecusable de la *marcha progresiva* del espiritismo, en las clases mas *ilustradas* de la nacion donde cuenta ya *celosos i fervientes partidarios.*

"Uno de nuestros corresponsales de España, al anunciarnos *la muerte del* citado *obispo*, nos invitó a *evocarlo;* i cuando estábamos disponiéndonos para ello, se *presentó espontáneamente*, respondiendo con anticipacion a todas nuestras preguntas, ántes de que ellas fuesen pronunciadas con la palabra verbal o escrita.

"Esta *comunicacion* de un carácter inesperado, contiene entre otros el pasaje siguiente:

"*Ausiliado por vuestro presidente espiritual* (San Luis), *he venido a enseñaros con mi ejemplo i a deciros: que no rechaceis ninguna de las ideas anunciadas, porque un dia, un dia que durará i pasará como un siglo, estas ideas amontonadas gritarán como la voz del ánjel: Cain, ¿qué has hecho con tu hermano? El hombre que voluntariamente vive ciego i sordo de espíritu, como otros lo son de cuerpo, sufrirá, expiará i renacerá para comenzar la labor intelectual que su pereza i su orgullo le hayan hecho evitar; i esta terrible voz me ha dicho:* TÚ HAS QUEMADO IDEAS I LAS IDEAS TE QUEMARÁN.

"*Orad por mí; orad, porque la oracion es agradable a Dios, sobre todo* LA QUE ES DIRIJIDA POR EL PERSEGUIDO EN FAVOR DEL PERSEGUIDOR.

(Firmado.)—EL QUE FUÉ OBISPO, I QUE NO ES YA SINO UN PENITENTE.

"Este contraste entre las palabras del *obispo* i las de su *espíritu*, no deben sorprender; pues *todos los dias* vemos casos *iguales.*

"En su vida mortal, el obispo de Barcelona veia el *espiritismo* al traves de un prisma particular que desnaturalizaba sus colores, porque *no lo conocia.*

"Ahora él lo ve con la verdadera luz de ultratumba, i le sondea sus profundidades; i como el velo cayó de su vista, el espiritismo cesó para él de existir como *opinion*, i pasó a ser un *hecho*; i este hecho es la revelacion de una lei natural *incógnita* para muchos, lei irresistible como el poder de la gravitacion, lei que debe por la fuerza de las cosas, ser aceptada por todos, como todo lo que es natural.

"He aquí lo que el espíritu del obispo comprende ahora, i lo que le ha hecho decir, que *las ideas que él quiso quemar lo quemarán*, o destruirán las *preocupaciones* que se las habia hecho condenar.

"Nosotros no podemos, pues, *aborrecerlo*, por el triple motivo de que el espiritismo perfecto, ordena no aborrecer a nadie, no guardarle *rencor* a nadie, i que tambien manda *olvidar las ofensas*, a ejemplo del Cristo que perdonó a sus enemigos.

"Tampoco lo odiamos porque léjos de perjudícar al espiritismo perfecto, lo sirvió; i porque reclama *la oracion del perseguido en favor de su perseguidor*, como la mas agradable a Dios; pensamiento mui caritativo, digno de la humildad cristiana que revelan estas últimas palabras: *el que fué obispo, i que no es ya mas que un penitente.* Bella imájen de las *dignidades terrestres*, dejadas en el borde de la tumba, para *presentarse a Dios tal como uno es*, sin el aparato imponente de engaño para los hombres.

"Espiritistas, *perdonémosle* el mal que nos quiso hacer, como deseamos ser perdonados, i *oremos* por él en el aniversario, del auto de fe, 9 de octubre de 1861, dia en que hizo quemar 300 volúmenes de espiritismo."